

EPISTOLA SEGUNDA

DE SAN PEDRO.

CAPITULO PRIMERO.

Bones de Dios concedidos á los fieles. Encadenamiento de las virtudes que comienzan por la fe y acaban por la caridad. Exhorta el Apóstol á que afirmen los fieles su eleccion con las buenas obras. Transfiguracion de Jesucristo. Uso de las profecias.

1. SIMON Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, á los que son como nosotros participantes del don precioso de la fe y de la verdadera justicia que se nos comunica por la bondad de nuestro Dios y por los méritos de nuestro Salvador Jesucristo."

2. La gracia y la paz crezca mas y mas en vosotros por el conocimiento de Dios y de Jesucristo nuestro Señor.

3. Así como su poder divino nos ha dado todas las cosas tocantes á la vida y á la piedad cristiana, haciéndonos conocer al que nos ha llamado por su propia gloria y virtud,

4. Así tambien nos ha comunicado las grandes y preciosas gracias que habia prometido para hacerlos por ellas participantes de la naturaleza divina, si huiis de la corrupcion de la concupiscencia que reina en el siglo por el desarreglo de las pasiones:

5. Mas poned vosotros de vuestra parte todo cuidado en juntar á vuestra fe la fortaleza, á la fortaleza la ciencia,

6. A la ciencia, la templanza;" á la

- ¶ 1. Tal es el sentido del griego.
 Ibid. O mas bien y segun el griego: que se nos comunica por la gracia de Jesucristo nuestro Dios y Salvador.
 ¶ 3. Tal es el sentido del griego.
 ¶ 4. El sentido del griego es per quae.
 ¶ 6. Tal es el sentido del griego

1. SIMON Petrus, servus, et Apóstolus Iesu Christi, iis, qui coaequalem nobiscum sortiti sunt fidem in iustitia Dei nostri, et Salvatoris Iesu Christi.

2. Grátia vobis, et pax adimpleátur in cognitióne Dei, et Christi Iesu Domini nostri:

3. Quómódò ómnia nobis divinae virtútis suae, quae ad vitam, et pietátem donáta sunt, per cognitiónem eius, qui vocávit nos própriá glóriá, et virtúte,

4. Per quem máxima, et pretiósá nobis promissa donávit: ut per haec efficiámur divinae consórtis naturae: figúrentes eius, quae in mundo est, concupiscentiae corruptiónem.

5. Vos autem curam omnem subinferredes, ministráte in fide vestra virtútem, in virtúte autem sciéntiam,

6. In sciéntia autem absti-

néntiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietátem,

7. In pietáte autem amórem fraternitátis, in amore autem fraternitátis charitátem.

8. Haec enim si vobiscum adsint, et súperent, non vácuos, nec sine fructu vos constituent in Dómini nostri Iesu Christi cognitióne.

9. Cui enim non praestó sunt haec, caecus est, et manu tentans, obliótionem accipiens purgatiónis vétérum suórum delictórum.

10. Quaprópter fratres magis satágit ut per bona ópera certam vestram vocatiónem, et electiónem faciatis: haec enim facientes, non peccábitis aliquándò.

11. Sic enim abundanter ministrábitur vobis introitus in aetérnum regnum Dómini nostri, et Salvatoris Iesu Christi.

12. Propter quod incipiam vos semper commóndere de his: et quidem sciéntes et confirmatos vos in praesénti veritáte.

13. Iustum autem árbitor quám diu sum in hoc tabernáculo, suscitáre vos in commotióne:

14. Certus quòd velox est depositio tabernáculi mei secundum quòd et Dominus noster Iesus Christus significávit mihi.

- ¶ 9. Gr. Es un ciego que apenas ve lo muy cercano á sus ojos.
 ¶ 10. Gr. lit. no caeris jamas.
 ¶ 11. Dif. Dios os hará entrar en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador, colmándoos de una rica abundancia de sus gracias.
 ¶ 12. Tal es el sentido del griego.
 ¶ 14. Véase el prefacio.

7. A la piedad, el amor de vuestros hermanos; y al amor de vuestros hermanos, la caridad ó el amor de Dios.

8. Porque si estas gracias se hallan en vosotros, y van creciendo mas y mas, harán que el conocimiento que tenéis de nuestro Señor Jesucristo no sea estéril ni infructuoso.

9. Mas el que no las tiene, por mas iluminado que esté con las luces de la fe, es un ciego que anda á tientas y que no ve ni aun lo cercano á sus ojos;" y lleno de amor á las cosas de la tierra, olvida de qué manera ha sido purificado de sus antiguos delitos, y cómo se obligó por su bautismo á vivir en la piedad y justicia cristiana, y á no d'ear sino las cosas del cielo.

10. Esforzaos pues, mas y mas, hermanos míos, por afirmar vuestra eleccion y eleccion por medio de las buenas obras, pues haciendo esto no peccaréis jamas.

11. Y de este modo os concederá Dios una entrada favorable en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo."

12. Por eso tendré siempre cuidado de recordaros estas cosas, aunque ya estais instruidos y confirmados en la verdad de que os hablo,

13. Creyendo que es muy justo que mientras estoy en este cuerpo mortal, como en una tienda de campaña, os despierte, recordándoos aquellas cosas.

14. Porque yo sé que debo dejar esta tienda dentro de breve tiempo, segun que me lo ha significado ya nuestro Señor Jesucristo."

15. Però tendré cuidado de que aun despues de mi muerte podais traer á la memoria estas cosas.

1. Cor. i. 17.

16. Por lo demas, no con fabulas ni ficciones ingeniosas os hemos hecho conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino como testigos oculares de su magestad.

Matt. xvii. 5.

17. Pues el recibió de Dios Padre un testimonio ilustre de honor y de gloria, cuando desde aquella nube, en que apareció la gloria de Dios con tanto brillo sobre el Tabor, se oyó aquella voz: He aquí á mi amado Hijo, en quien fué puesto todo mi afecto; escuchadle."

18. Y nosotros mismos oímos aquella voz que venia del cielo, cuando estábamos con él sobre la santa montaña.

19. Pero si nuestro testimonio es sospechoso para vosotros, tenemos los oráculos de los profetas, cuya certeza está mas afirmada en vuestro espíritu, en los cuales hacéis bien de fijar vuestra vista, como en una lámpara que resplandece en un lugar tenebroso, hasta que comience á iluminaros el día de una fe mas viva, y nazca en vuestros corazones la estrella de la mañana, es decir, que la fe, que es como la estrella matutina, os dé un conocimiento perfecto de Jesucristo." Adquiriréis este conocimiento por medio de las divinas Escrituras, con tal que las leais con las disposiciones necesarias;

2. Tim. iii. 16.

20. Persuadidos antes de todo de que ninguna profecía de la Escritura

15. Gr. lit. despues de mi partida de este mundo.

17. Las dos palabras *ipsum audite*, no estan en el griego de este pasage; pero sí en el Evangelio, Matt. xvii. 5. &c.

19. La certeza de los oráculos salida de la boca de los profetas estaba mas afirmada en el espíritu de los Judios, que habian creído siempre al testimonio de los profetas, pero que tenían dificultad en creer al de los apóstoles, y á quienes estos tenían precision de decir, como se ve aquí: No son fabulas las cosas que os predicamos, sino que os declinamos lo que hemos visto con nuestros ojos, y lo que os anunciaron los profetas mismos.

Ibid. Dif. hasta que apareza el gran día de la eternidad, y Jesucristo que es la estrella de la mañana (Apoc. xxii. 16) nazca en nuestros corazones, manifestándosenos en la gloria.

15. Dabo autem operam et frequenter habere vos post obitum meum, ut horum memoriam faciatis.

16. Non enim doctas fabulas secuti notam scimus vobis Domini nostri Iesu Christi virtutem, et presentiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.

17. Accipiens enim à Deo Patre honorem, et gloriam, voce delapsa ad eum huiusmodi à magnifica gloria: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui, ipsum audite.

18. Et hanc vocem nos audivimus de caelo allatum, cum essemus cum ipso in monte sancto.

19. Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui beneficiis attendentes quasi lucernae lucenti in caliginoso loco donec dies elucescat, et hinc oriatur in cordibus vestris:

20. Hoc primum intelligentes quod omnis prophetia Scri-

pturae propria interpretatione non fit.

21. Non enim voluntate humana allata est aliquando propheta: sed spiritu sancto inspirati, locuti sunt sancti Dei homines.

CAPITULO I.

377

se explica por una interpretacion particular.

21. Porque como las profecias no se nos han traído por la voluntad de los hombres, sino que los hombres santos de Dios han hablado por inspiracion, y por el mismo Espiritu, y por la Iglesia á quien el Evangelio y la doctrina, debemos recibir la interpretacion de aquellas divinas palabras.

CAPITULO II.

De los falsos doctores, y del castigo que les está reservado. Ejemplos de la justicia de Dios sobre los demonios, sobre el diáscuro, sobre Sedona y Gomorra. Falsos doctores caracterizados. La recata es peor que el primer estado.

1. Fuerunt verò et pseudo prophetæ in populo, sicut et in vobis erunt magistri mendaces, qui introducunt sectas perditionis, et eum qui emit eos, Dominum negant; superducen-tes sibi celerem perditionem.

2. Et multi sequentur eorum luxurias, per quos via veritatis blasphemabitur:

3. Et in avaritia fictis verbis de vobis negotiabitur: quibus iudicium iam olim non cessat; et perditio eorum non dormitat.

4. Si enim Deus angelis peccantibus non pepercit, sed reudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos, in iudicium reservari.

1. Pero así como hubo falsos profetas en el pueblo judío, habrá tambien entre vosotros falsos doctores que introducirán en secreto perniciosas heregias" y que renunciando al Señor que los ha redimido, atraerán sobre ellos mismos una pronta ruina.

2. Sus disoluciones é impurezas serán seguidas de muchos que por sus desarreglos expondrán el camino de la verdad á la maledicencia" de los infieles;

3. Y que seduciendolos con palabras artificiosas, harán tráfico de vuestras almas para satisfacer su avaricia; pero su condenacion que está resuelta mucho tiempo ha, se avanza á grandes pasos, y no está dormida la mano que debe perderlos.

4. Porque si Dios no ha perdonado á los angeles que pecaron, sino que los precipitó en el abismo," en donde las tinieblas" son sus cadenas para ser atormentados" y tenidos como en reserva hasta el juicio que se hará de ellos al fin del mundo, en que su malicia será

1. El sentido del griego es este: introducirán en secreto.

Ibid. Tal es la expresion del griego.

2. Tal es el sentido del griego.

4. Véase la *Dissertacion sobre los angeles buenos y malos*, tom. xix.

Ibid. Tal es el sentido del griego.

Ibid. La palabra *cruciandos* no está en el griego, en donde se les simplemente: para ser tenidos como en reserva &c.

presentada á la vista de todas las criaturas, y en que Dios despues de haberlos despojado del poder que tienen de dañar á los hombres, los encerrará para siempre en el pozo del obisno;

Gen. vii. 1.

5. Si no perdonó al antiguo mundo, sino que no salvó mas que á siete personas en compañía de Noé, predicador de la justicia, haciendo caer las aguas del diluvio sobre el mundo de los malvados;

Gen. xix. 35.

6. Si castigó á las ciudades de Sodomá y Gomorra, desolándolas y reduciéndolas á cenizas, haciendo de ellas un ejemplo para los que vivieran en la impiedad;

7. Y si libró al justo Lot, á quien aflijan aquellos abominables, y le perseguían con la vida infame que llevaban;

8. Atormentando todos los dias el alma justa de aquel justo que⁹ habitaba entre ellos, con acciones detestables que ofendian sus ojos y sus oídos.

9. Se ve por lo dicho que el Señor libra á los que le temen, de los males con que son probados, y reserva á los pecadores para el dia del juicio á fin de que sean castigados con todo el rigor de la justicia.

10. Y principalmente aquellos que para satisfacer sus deseos impuros, siguen los movimientos de la carne; que desprecian las potestades; que son fieros y atrevidos, pagados de si mismos, y que blasfemando de la sana doctrina, no temen introducir nuevas sectas, y maldecir á los que están constituidos en dignidad;¹⁰

11. En vez de que los ángeles, aunque son mucho mayores en fuerza y en poder que los mas grandes principes del mundo, no los tratan indignamente, sino que respetan en ellos la autoridad de Dios de que están revestidos;¹¹ no se condenan unos á otros con palabras de execración y maldiccion.

Y 8. Tal es la construcción del griego.

Y 10. El sentido del griego es este: y que no tomen maldecir á los que están constituidos en dignidad.

Y 11. Algunos explican el griego de este modo: en vez de que los ángeles, aun-

5. Et origináli mundo non pepéreit, sed octávum Noë iustitiae præcõnem custodivit. diláviúm mundo impiõrum indücens.

6. Et civitates Sodomõrum, et Gomorrhæõrum in cinerem redígens, eversióne damnavit: exéplum eõrum, qui impiè actûi sunt, ponens.

7. Et iustum Lot opprèssum à nefandõrum iniuria, ac luxuriõsa conversatiõne eripuit:

8. Aspèctû enim, et auditu justus erat: hábitans apud eos, qui de die in diem ánimam iustam iniquis opèribus cruciábant.

9. Novit Dõminus pios de tentatiõne eripere: iniquos verò in diem iudicij reservare cruciandos:

10. Magis autem eos, qui post carnem in concupiscèntia munditiæ ambulat, dominatiõnemque contènnunt, audaces, sibi placèntes, sectas non métuunt introducere blasphemantes:

11. Ubi ángeli fortitudíne, et virtúte cum sint maiõres, non portant advèrsùm se execrãbile iudiciúm.

12. Hi verò velut irrationalia pécora, naturalitèr in captiõnem, et in perniciem in his quæ ignõrant blasphemantes: in corruptiõne sua peribunt,

13. Percipièntes mercèdem iniustitiae, voluptatè existimantes dièi delicias: coinquinatiõnes, et máculae deliciis affluèntes, in conviviis suis luxuriantes vobiscum,

14. Oculos habèntes plenos adultèrij, et incessabilis delicti. Pellicèntes ánimas instábiles, cor exercitatum avaritiã habèntes, maledictiõnis filii:

15. Dereliquèntes rectam viam erraverunt, secuti viam Balaam ex Bosor, qui mercèdem iniquitatis amavit:

16. Corruptiõnem verò hábit suae vesúntiae: subiugile mutum ánimál, hómínis voce loquens, prohibuit prophætæ, insipientiam.

17. Hi sunt fontes sinè aqua, et nébulæ turbínibus exagítatæ, quibus caligo tenebrarum reservatur.

18. Superba enim vanitatis loquèntes, pellicunt in desiderii carnis luxuriæ eos, qui

12. Pero estos, como animales sin razon, que no siguen mas que el movimiento de la naturaleza, y que nacieron para ser presa de los hombres, quienes los hacen morir, atacan con sus blasfemias lo que ignoran, y despedazando con sus maldicciones y calumnias lo mas digno de respeto, pecerán en las infamias en que están sumergidos, y serán presa de los demonios,

13. Recibiendo así la recompensa que merece su iniquidad: ellos hacen consistir la felicidad en pasar cada dia entre placeres, á los cuales se abandonan, de muerte que no son mas que horror y suciedad, y muestran su disolucion en los convites que celebran con vosotros,

14. Tienen los ojos llenos de adulterio y de un continuo pecar: atraen á si con alhagos engañosos las almas ligeras é inconstantes: en el corazon tienen todas las manías que la avaricia puede sugerirles: son hijos de maldiccion.

15. Han dejado el camino derecho y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam, hijo de Bosor,¹¹ que codició la recompensa de su iniquidad.

16. Pero qui fué reprendido de su injusto¹² designio, habiendo refrenado la necesidad de aquel profeta una bestia muda que habló con voz humana.

17. Estos tales son fuentes sin agua, nubes agitadas por torbellinos, para los cuales están reservadas tinieblas por la eternidad.¹³

18. Porque profiriendo discursos de insolencia y necedad, atraen con las pasiones de la carne y los delictos

Jud. 11.

Num. xxi. 22.

Jud. 12.

que sean mayores en fuerza y poder, no los condenan con palabras de maldiccion, á causa de la autoridad del Señor con que están revestidos.

Y 12. Esta palabra se halla expresa en el griego: *vata in captiõnem* &c.

Y 13. La misma palabra griega que significa blasfemia, significa tambien maldiccion.

Y 14. El griego puede entenderse de la pasión del amor impuro.

Y 15. Algunos manuscritos griegos leen: *Beor*; y así es como se le nombra en el libro de los Números, xxii. 5. xxiv. 3.

Y 16. Tal es el sentido del griego.

Y 17. Estas dos palabras están en el griego.

sensuales á los que poco ántes^o se habian retirado de las personas inficionadas con el error;

Joan. viii. 34.
Rom. vi. 16.
20.
Hebr. vi. 4.
Math. xii. 45.

19. Prometiéndoles la libertad cuando ellos mismos son esclavos de la corrupcion, pues quien es vendido de otro, es esclavo del vencedor. Y así comprometen á las personas expresadas en una esclavitud mas cruel que la otra en que ántes estaban.

Hebr. vi. 4.
Math. xii. 45.

20. Porque si^o despues de haberse retirado de las corrupciones del mundo por el conocimiento de Jesucristo nuestro Señor y Salvador, se dejan vencer enredándose de nuevo en ellas, su último estado es peor que el primero;

21. Porque les hubiera sido mejor no tener conocimiento del camino de la justicia, que retroceder despues de haberle conocido, y abandonar la ley santa que se les habia prescrito.

22. Sucediéndoles lo que dice aquel refran verdadero: Volvióse el perro á comer lo que vomitó, y la marrana lavada á revolcarse en el cieno.

V 18. Tal es el sentido del griego.

V 20. Algunos ejemplares griegos leen: Porque los que despues &c.

CAPITULO III.

De los impostores que despreciarán la promesa de la segunda venida de Jesucristo. Incendio del mundo. Paciencia de Dios. Venida de Jesucristo. Renovacion del mundo. Alabanzas á S. Pablo: dificultad de sus epistolas. Exhortacion á crecer en gracia y en ciencia.

1. **ETA** es, carísimos míos, la segunda carta que os escribo; y en las dos he procurado avivar con mis advertencias vuestras almas sencillas y sinceras,

2. Para que os acordeis de las palabras de los santos profetas de que ya he hablado,^o y de los preceptos de nuestro Señor y Salvador que habeis recibido de nosotros^o que somos vuestros apóstoles.

V 2. Gr. dif. palabras que han sido pronunciadas antiguamente por los santos profetas.

Ibid. Tal es el sentido del griego.

páululum effugiunt, qui in errore conversantur:

19. Libertatem illis promittentes, cum ipsi servi sint corruptionis: á quo enim quis servatus est, huius et servus est.

20. Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Iesu Christi, his rursus implicati superantur: facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.

21. Melius enim erat illis non cognoscere viam iustitiae, quam post egnitionem, retrorsum converti ab eo, quod illis traditum est. sancto mandato.

22. Contigit enim eis illud veri proverbij: Canis reversus ad saum vomitum: et, Sus lota in volutabro luti.

3. Hoc primum sciétes, quod venient in novissimis diebus in deceptioe illusores, iuxta proprias concupiscéncias ambulantes,

4. Dicétes: Ubi est promissio, aut adventus eius? ex quo enim patres dormierunt, omnia sic perseverant ab initio creaturae.

5. Latet enim eos hoc volétes, quod caeli erant prius, et terra, de aqua, et per aquam consistens Dei verbo:

6. Per quae, ille tunc mundus aqua inundatus périt.

7. Caeli autem, qui nunc sunt, et terra eodem verbo repositi sunt, igni reservati in diem iudicij, et perditionis impiórum hóminum.

8. Unum veró hoc non lateat vos, charissimi, quia unus dies apud Dóminum sicut mille anni, et mille anni sicut dies unus.

9. Non tardat Dóminus promissionem suam, sicut quidam existimant: sed patienter agit

V 3. Lit. mofadores.

V 6. Muchos explican el griego así: per quos, scilicet, caelae. Algunos dicen per quae, en el sentido de ideo. Y siendo esto así, el mundo de entónces pareció sumergido por el diluvio de las aguas, mas los cielos y la tierra de ahora &c.

V 7. El sentido del griego es este: guardados por la misma palabra como en el tesoro de Dios &c.

Ibid. Vease la Disertacion sobre el fin del mundo ántes de esta epistola.

3. Sabed pues, ante todas cosas, que vendrán en los últimos tiempos impostores e seductores^o que seguirán sus propias pasiones,

4. Y que para pecar con ménos remordimientos, y sofocar en ellos mismos y en los otros el temor de los juicios de Dios, dirán hablando de Jesucristo: ¿Donde está la promesa de su segunda venida, en que se decía que habia de venir á mudar todas las cosas? No vemos apariencia ninguna de esta mudanza; y aquel incendio con que se nos amenazaba es una pura quimera; porque desde que los padres que nos le anunciaron están en el sueño de la muerte, todas las cosas permanecen en el mismo estado que tenían al principio del mundo.

5. Mas ellos discurren así por una ignorancia voluntaria; no consideran que los cielos fueron hechos al principio por la palabra de Dios, como tambien la tierra que apareció salida del agua y subsiste en medio de ella;

6. Y que el mundo de entónces pereció anegado por el diluvio de las aguas que vinieron del cielo.^o

7. Así los cielos y la tierra que ahora existen estan guardados por la misma palabra, como en el tesoro de Dios, y se reservan para ser abrasados por el fuego en el dia del juicio, y de la ruina de los hombres malvados é impios.^o

8. Pero hay una cosa, carísimos míos, que no debeis ignorar, y es que á los ojos del Señor un dia es como mil años y mil años como un dia.

9. No ha retardado pues el Señor el cumplimiento de su promesa como algunos imaginan; pero si se di-

1. Tim. iv. 1.
2. Tim. ii. 1.
Jud. 16.

Ezech. xii. 72

lata el tiempo de ejecutarla, es porque os⁹ aguarda con paciencia, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vuelvan á él por la penitencia. *No dudeis de la verdad de las promesas de Dios, y solamente pensad en aprovechar el tiempo que os da su misericordia, para que no seáis sorprendidos por su justicia.*

10. Porque así como el ladrón viene durante la noche,⁹ así el día del Señor vendrá de repente; y entonces en el ruido de una horrorosa tempestad, los cielos pasarán, los elementos abrasados se disolverán, y la tierra con todo lo que contiene, será consumida por el fuego.⁹

11. Pues todas estas cosas deben perecer, ¿cuáles debéis de ser vosotros respecto de ellas? ¿Y cuál debe ser la santidad de vuestra vida y la piedad de vuestras costumbres? *Debeis vivir en un gran desprendimiento de todas las cosas de la tierra,*

12. Aguardando con ansia, y apresurando⁹ con vuestros deseos la venida del día del Señor, en que el ardor del fuego disolverá los cielos, y derretirá todos los elementos.

Isai. lxxv. 17.
Lxxvi. 22.
Apoc. xxi. 1.

13. Pero nosotros esperamos conforme á sus promesas, nuevos cielos y nueva tierra en que la justicia perfecta habitará para siempre.

14. Por tanto, carísimos, viviendo con la esperanza de estas cosas, obrad en términos que el Señor os halle en paz, y que seáis puros é irreprehensibles á su vista;

Rom. ii. 4.

15. Y creed que la dilatada paciencia de nuestro Señor es para vuestro bien, no difiriendo su segunda venida, sino para daros tiempo de convertirvos, como ya os lo he dicho; y esto es también lo que os ha escrito⁹ Pablo nues-

Y 9. El griego lee: nos.

Y 10. Esto se halla expreso en el griego. *Ibid.* Dif. será quemado. Véase la *Disertación sobre el fin del mundo* ántes de esta epístola.

Y 12. Tal es el sentido del griego.

Y 13. Lit. para vuestra salvacion.

Ibid. Parece que esto se refiere á la epístola á los Hebreos. Véase el prefacio sobre la misma epístola.

propter vos, nolens áliques perire, sed omnes ad poenitentiam revérti.

10. Advéniet autem dies Domini ut fur: in quo caeli magno impetu, tránsient, eleménta verò calore solvéntur, terra autem et quae in ipsa sunt ópera, exuréntur.

11. Cúm igitúr haec omnia dissolvéndá sint, quales oportet vos esse in sanctis conversatióibus, et pietátibus,

12. Expectántes, et properrántes in advéntum diéi Domini, per quem caeli ardéntes solvéntur, et eleménta ignis ardóre tabéscent?

13. Novos verò caelos et novam terram secúndum promissá ipsíus expectámus, in quibus iustitia hábitat.

14. Propter quod charíssimi haec expectántes, satágite immaculáti, et invioláti ei inveníri in pace.

15. Et Domini nostri longanimitátem, salútem arbitrémini: sicut et charíssimus frater noster Paulus secúndum datam sibi sapiéntiam scripsit vobis,

tro muy amado hermano,⁹ según la sabiduría que se le ha dado,

16. Sicut et in ómnibus Epístolis, loquens in eis de his, in quibus sunt quaedam difficilia intelléctú, quae indócti, et instábiles deprávant, sicut et céteras Scriptúras, ad suam ipsórum perditiónem.

17. Vos igitúr fratres praeciéntes custodite, ne insipientium erróre tradúcti excidátis á própria firmitáte.

18. Créscite verò in grátia, et in cognitióne Domini nostri, et Salvátoris Iesu Christi. Ipsi glória et nunc, et in diem aeternitátis. Amen.

Y 15. Gr. lit. nuestro hermano muy amado.

Y 16. El sentido del griego es este: ignorantes y poco firmes.

Y 17. Gr. lit. mis muy amados.

Ibid. Tal es el sentido del griego.

16. Como también lo hace en todas sus cartas, donde habla de estas mismas cosas, y en las que hay algunos pasajes difíciles de comprender, que hombres ignorantes y ligeros, ó poco firmes⁹ en la fe, pervierten á mal sentido, lo mismo que las otras escrituras de que abusan para su propia ruina.

17. Vosotros pues, hermanos míos⁹ que conocéis todas estas cosas, estad alerta, no sea que dejándoos llevar á los extravíos de aquellos hombres sin ley⁹ y sin conciencia, caigáis del estado firme y solido en que os halláis establecidos.

18. Antes bien creced mas y mas en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea dada la gloria desde ahora hasta el día de la eternidad. Amen.